

Garcilaso De la

Vega

Índice

- Introducción 3
- La vida de Garcilaso De la Vega----- 4
- Obras 5
- Influencias en Garcilaso 5-6
- Orientaciones para el estudio de la obra de Garcilaso 6-10
- El autor en su poesía 6-7
- Componentes temáticos 7-9
- Lengua poética y métrica 9-10
- Obra a analizar 11
- Comentario del poema 11-12
- Figuras comentadas 13-17
- Valoración personal 18

Bibliografía

1. Introducción.

El siguiente trabajo está realizado con el fin de analizar una obra de Garcilaso De la Vega. Para ello se ha hecho una introducción a su *vida*, a sus *obras*, *temática* e *influencias*. Así posteriormente se pasará al *estudio detallado* de uno de sus poemas. En él se analizará el tema y contenido de la obra, se estudiarán y analizarán las figuras utilizadas en la misma. Por último, se ofrecerá una pequeña opinión personal sobre la obra y el autor.

En el comentario y análisis de las figuras se copiarán segmentos del soneto para ejemplificar y aclarar las afirmaciones que se hacen en su estudio. Estos ejemplos se destacarán en cursiva y en color azul.

• La vida de Garcilaso De la Vega.

Garcilaso De La Vega nació en Toledo entre 1501 (*se baraja también la fecha de 1499*)–1505. Perteneció a una familia ilustre y esto le permitió ser soldado al servicio de Carlos I. Gran Poeta renacentista español y uno de los mejores poetas líricos de la literatura española.

Entre 1520 y 1523 es nombrado contino, es decir, miembro de la Corte, Caballero de Santiago y armado caballero. Lucha en la guerra de las Comunidades al lado del Emperador contra los comuneros, contra los turcos y contra los franceses. En 1525 se casó con Ana de Zúñiga. Al año de casarse, conoció y se enamoró de Isabel Freyre, una dama al servicio de la emperatriz de Portugal. Sin embargo esta dama ignoró el amor de Garcilaso y se casó con un noble castellano. Al poco tiempo de casarse, ella falleció. Isabel Freyre fue la inspiración de Garcilaso en numerosas ocasiones.

Garcilaso era considerado El Perfecto Caballero, ya que era buen soldado y gran poeta. Se sabe que era un hombre culto que había leído mucho, que sabía varios idiomas y tenía gustos refinados. Cuando murió Isabel Freyre, Garcilaso viajó por Europa. Al desobedecer al Emperador, Garcilaso fue desterrado.

Sufre destierro en una isla del Danubio y de allí marcha a Nápoles, como lugarteniente del Virrey. Esto hizo

que Garcilaso tuviera influencia Italiana en muchísimas de sus obras ya que tuvo influencia petrarquista. Vive dos años interesándose por la cultura italiana y entabla amistad con el español Juan Valdés y los italianos Pietro Bembo, Bernardo Tasso, entre otros. En 1534 vuelve a España en misión diplomática y se entera de que Isabel ha muerto. Regresa afligido a Italia y es nombrado alcalde de Reggio di Calabria, cargo que abandona para incorporarse a las tropas imperiales que van a luchar contra los turcos. Luchó junto al ejército español en Provenza contra los franceses. Murió en 1536 en una batalla al intentar conquistar una fortaleza, fue golpeado con una piedra en la cabeza y falleció.

• Obras.

Garcilaso encarna el ideal cortesano de la época al unir en su persona al poeta y al militar. Escribió una corta producción de versos pero que no publicó en vida. Fue su amigo Juan Boscán quien reunió los manuscritos, los revisó y publicó en Barcelona junto con sus propias obras bajo el título de *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega* (1543). El libro fue un acontecimiento importante por los nuevos metros de origen italiano que contenía: el soneto, la canzone, las octavas, la rima interior y el verso libre; por los temas mitológicos, arcádicos y discursivos y por su lenguaje hecho de frases cortas, imágenes plásticas y una gran musicalidad; como las obras de Garcilaso gustaban más que las de Boscán, los editores decidieron publicarlas independientemente, y un tomito de Garcilaso solo apareció en Salamanca en 1569.

Garcilaso escribió cuarenta sonetos, cinco canciones, tres églogas, dos elegías y una epístola.

Sonetos: Los sonetos de Garcilaso son plenamente renacentistas, aunque en algunos de ellos persisten rasgos de la lírica de cancioneros.

Canciones: Entre las canciones de Garcilaso destaca la Canción V, en la que Garcilaso creó una nueva forma estrófica: la lira.

Églogas: Las tres églogas de Garcilaso constituyen la cima de su breve obra poética.

Elegías: Las dos elegías de Garcilaso están escritas en tercetos encadenados.

Epístola: La única epístola que escribió Garcilaso trata de la amistad y está dirigida a su amigo Boscán. Escrita en versos libres, su tono es personal y espontáneo.

• Influencia en Garcilaso.

Garcilaso es el primer autor que empieza a hablar del amor de un modo diferente al de la época. Anteriormente sólo se hablaba del amor cortés en lugar de hablar de los verdaderos sentimientos. En Italia se utilizaban formas sencillas, rimas poco relevantes y la expresión sincera de los sentimientos, Garcilaso se impregnó de todo ello en su viaje a Nápoles y llevó este nuevo estilo a España. Con esta nueva manera de escribir, los autores renacentistas pretendían conmover al lector.

Garcilaso y los poetas garcilasistas tomaron como modelo poético el cancionero de Petrarca. En el siglo XV se llamó cancionero a todo conjunto de poemas o canciones de varios autores; en cambio, en el sentido petrarquista, el cancionero es el conjunto de poemas de un solo autor que narra la historia sentimental o amorosa del poeta.

El cancionero de Petrarca está dividido en dos grandes partes:

—Un conjunto de poemas dedicados a su amada mientras ésta vivía: las *Rimas en vida de Laura*.

—Un conjunto de poemas escritos a la memoria de su amada, una vez ella ha muerto: las *Rimas a la muerte de*

Laura.

El conjunto se completa con un soneto que realiza las funciones de prólogo y otro que más que hace las veces de cierre o conclusión.

La obra de Garcilaso muestra una organización similar a la de un cancionero a la manera petrarquista. Y lo mismo que sucede con Petrarca, la historia de Garcilaso tiene un punto central de referencia: la muerte de su amada Elisa (Isabel Freyre).

La evolución temática del cancionero garcilasista corre pareja con la evolución formal de su poesía. El estilo literario de Garcilaso presenta una clara evolución desde una posición próxima a la lírica cancioneril, propia de la poesía de la poesía castellana de finales del siglo XV y sus principios del siglo XVI, hasta la asimilación de las formas y de los procedimientos petrarquistas.

- **Orientaciones para el estudio de la obra de Garcilaso.**
- **El autor en su poesía.**

De todos los componentes de la poesía Garcilasista, el amor es el tema más avasallante. Sus diversas experiencias incidieron en el carácter del poeta, que pasa con facilidad de la desesperación a la melancolía, cosa que también se refleja en sus obras. Hay ciertos momentos de palpitante intensidad en la obra de éste poeta cuando se muere su amada, esto lo refleja tanto directamente como por su poesía pastoril, que utilizó de máscara.

Durante su vida, Garcilaso siempre asumió su condición de soldado de profesión y escritor vocacional. Su trayectoria humana va unida para bien y para mal a la de la constitución del Imperio español, y a la del propio emperador Carlos I. Como soldado que era, luchó en varias batallas entre las que se encuentran las siguientes: la lucha contra los comuneros, contra los franceses, y contra los turcos. La alternancia entre la guerra y la literatura deja algunos testimonios en la poesía de Garcilaso.

De todos modos el autor se siente más inclinado al asunto de la intimidad amorosa. La Canción III es un ejemplo de lo dicho: el poeta ha sido confinado en una isla del Danubio por orden del emperador, lo que le produce una gran pena; sin embargo, es mucho más la pena causada por otra circunstancia que no se explica en la composición, pero debemos suponer que esta relacionada con el amor. En esta misma Canción él siente una fuerte desazón al pensar que la gente pensara que su muerte se debe al dolor del destierro y no al ocasionado por el mal superior (el amor).

En sus poemas Garcilaso hace ocasionales referencias negativas a la profesión militar. Él da varias razones: una de ellas es lo ajena que resulta la profesión a la propia inclinación. El cansancio de las guerras, la exposición constante a la muerte y la nostalgia de una vida reposada son otras de estas razones.

Se sabe que su agitada vida y su destierro tuvieron que ver con el alejamiento que sufrió de su familia.

En la obra de Garcilaso hay alusiones a la vida doméstica y al amor conyugal, pero siempre referidos a otro, no a él: Garcilaso imagina la pacífica vida de Boscán, junto a su esposa (Elegía II). Parece fácil imaginar que Garcilaso sentía cierto anhelo a una forma de vida que él nunca tuvo.

- **Componentes temáticos.**

La mayor parte de sus composiciones tratan el tema amoroso pero no a la manera medievalista o tradicional castellana del romance, sino como un concepto lírico abstracto, de ideal de belleza, de creación artística.

Los dos temas principales en la poesía Garcilasista son el Amor y la Naturaleza. Además de estos dos,

también encontramos, en la poesía de Garcilaso, la mitología.

" El amor es el tema predominante en su poesía. Garcilaso encontró su inspiración para la poesía amorosa en la pasión que despertó en él Isabel Freyre. Así pues, en la gran mayoría de sus poemas amorosos se suele describir o hacer referencia, tanto directa como indirectamente, de esta dama.

El sentimiento amoroso es vivido por el autor como una experiencia muy dolorosa que él acepta resignadamente. Esta expresión dolorida del sentimiento amoroso fue originada por la indiferencia mostrada por su amada hacia él y por la repentina muerte de ésta.

El sentimiento amoroso de Garcilaso muestra una gran autenticidad, característica que confiere a su poesía amorosa uno de los mayores méritos. Por otra parte, la concepción amorosa se inscribe en la tradición platónica.

" La naturaleza aparece en las Églogas, ya cuando el poeta ha alcanzado la plenitud de su estilo. La naturaleza, que presenta Garcilaso, está configurada a través de sus rasgos más positivos de acuerdo con uno de los modelos de perfección ideal.

Garcilaso utiliza dos formas para describir la naturaleza: el agreste y el idealizado. El paisaje agreste se caracteriza por las notas de dulzura, estatismo, suavidad y melancólica plasticidad. Por otra parte, la naturaleza idealizada de Garcilaso es una naturaleza en la cual los rigores climatológicos y las asperezas geográficas dejan paso a un paraíso de eterna primavera.

Entre las convenciones de la época las que más persisten son la del cortesano y la del pastor idealizado. La naturaleza contrasta con el sentimiento de soledad del individuo que esta sumido en el fracaso..

"La mitología obedecía a los gustos del momento, y es un modo de adornar y objetivar los sentimientos personales. Las historias mitológicas tienen la fuerza indiscutida de la autoridad clásica, a la hora de enjuiciar las acciones de los hombres o de dar consejo sobre comportamientos.

En una obra tan breve como ésta, son relativamente abundantes las recurrencias temáticas. Algunas veces de manera explícita, y otras sin citar expresamente las historias a las que alude, Garcilaso vuelve con frecuencia a los mismos asuntos mitológicos.

En la Égloga III la mitología se convierte en el tema central. Esta égloga es la composición de más acabada perfección formal y artificio de la obra garcilasista.

• Lengua Poética y métrica.

Su maestría reside en una aparente sencillez y naturalidad conseguida por las formas métricas, las rimas suaves, poco relevantes pero variadas, las metáforas delicadas, las paradojas, los juegos conceptistas con el fin de crear una atmósfera fútil, de nostalgia y evanescencia en la que el texto suene a confesión personal y sincera.

Garcilaso inicia y culmina un nuevo sistema versificatorio, que pasa por momentos de lógica vacilación. También hay que señalar la abundancia de sinéresis en formas como vía o había, que en el interior del verso se pronuncian habitualmente diptongadas. En cuanto a la disposición de los acentos del endecasílabo, Garcilaso, juega con gran versatilidad y dominio.

La pretendida sencillez de Garcilaso nada tiene que ver con la escasez de recursos. Menos aún significa que nos encontremos ante un lenguaje presuntamente natural. Es, más bien, la integración de los recursos empleados en el cuerpo de la composición lo que produce esta impresión de facilidad.

En la lírica de Garcilaso son comunes el uso de metáforas, hipérbatos (nunca demasiado violentos), aliteraciones, contrastes, enumeraciones yuxtapuestas e insistencias anafóricas.

La metáfora de Garcilaso no llama la atención por su originalidad, sino por su oportunidad. Muchas de ellas proceden de literatos italianos, a los que el autor sirve de puente con las generaciones siguientes.

En la poesía renacentista es común el uso del endecasílabo que es un verso de once sílabas. El endecasílabo permitía una fluidez melódica y una variedad rítmica mayores que cualquier otro verso. El endecasílabo permite utilizar un lenguaje mucho más natural, porque es un tipo de escritura más parecido a la prosa.

Garcilaso consideraba que la poesía tenía que estar caracterizada por el refinamiento y la elegancia, pero sin ser demasiado afectada. Para él, lo ideal era la naturalidad en la expresión. En su poesía utilizaba el lenguaje normal que utilizaban los cortesanos de su tiempo.

Se considera que Garcilaso es el primer poeta moderno ya que se le puede entender sin adaptarlo.

Sin duda es el poeta de la elegancia, del que tantos otros, y grandes, se sentirán deudos, desde Luis de Góngora hasta Alberti, Juan Ramón Jiménez o Gustavo Adolfo Bécquer.

El siguiente soneto consta de catorce versos endecasílabos. La rima que presenta es la siguiente: ABBA ABBA CDE DCE, (dos cuartetos y dos tercetos).

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

En tanto que de rosa_y | azu—cena

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

se muestra la color en vuestro **gesto**,

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

y que vuestro mirar ardiente, **_honesto**,

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 + 1 = 11

enciende **_al** corazón y lo **refrena**;

• **Obra a analizar.**

SONETO XXIII

En tanto que de rosa y de azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
enciende al corazón y lo refrena;

y en tanto que el cabello, que en la vena
del oro se escogió, con vuelo presto
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,
el viento mueve, esparce y desordena:

coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera
por no hacer mudanza en su costumbre.

- Comentario del poema.

Este poema desarrolla un tema de amplia tradición clásica, el *carpe diem*, en latín *aprovecha el día*. Esto quiere decir que hay que vivir el momento y no dejar que las oportunidades se nos escapen, ya que puede que nunca más las tengamos. Es decir, se tiene que disfrutar de la vida y vivir los buenos momentos.

En las dos primeras estrofas de este soneto Garcilaso habla de todas las facetas positivas de todas las cosas buenas que tiene esta mujer. A partir de la tercera estrofa Garcilaso empieza a desarrollar la teoría del *carpe diem*, diciéndole que no deje pasar el momento y que disfrute de la vida.

Generalmente, en los sonetos de este período el tema se divide en dos partes: en los cuartetos se presenta un problema o planteamiento, y en los tercetos, más breves, se resuelve el problema o se relaja la tensión creada en los cuartetos. En este soneto de Garcilaso, hay una tensión mantenida por la sintaxis que se alivia al final.

El poema va dedicado a una dama de cabellos rubios (*y en tanto que el cabello, que en la vena del oro se escogió*), piel pálida (*hermoso cuello blanco*) y tez sonrosada (*En tanto que de rosa y de azucena se muestra la color en vuestro gesto*).

El autor incita e intenta convencer a la dama de que aproveche su juventud, mientras aún la posea (*coged de vuestra alegre primavera el dulce fruto*), pues pronto la vejez y el paso del tiempo harán que su rostro se arrugue (*Marchitará la rosa el viento helado, todo lo mudará la edad ligera*) y sus cabellos se volverán blancos (*antes que el tiempo airado cubra de nieve la hermosa cumbre*).

Si tomásemos un glosario y reestructurásemos el soneto de Garcilaso, obtendríamos el texto siguiente del que podríamos extraer la información citada en las líneas superiores:

Mientras que el color de vuestra cara se muestra en tonos rosados y pálidos (el color de la azucena es el blanco), vuestra mirada que es apasionada e inocente, enciende y reprime al mismo tiempo el corazón.

Mientras que vuestro cabello fue seleccionado de una mina de oro(tiene el cabello rubio), el viento lo esparce, mueve y desordena por vuestro hermoso cuello blanco erguido.

Tomad de vuestra alegre juventud el dulce (el mejor) resultado... (esto viene a decir que aproveche sus momentos de juventud y belleza), antes de que el tiempo enojado vuelva de blanco la cumbre(haga que aparezcan canas en su cabello).

Perderás la belleza de tu rostro por el viento frío (se arrugará su piel, aparecerán arrugas en su cara). Lo cambiará todo el tiempo por no variar en su habito (Garcilaso usa un juego de ideas con las palabras "mudará" y "mudanza", que producen un efecto casi paradójico: el tiempo cambia todo, menos la costumbre de cambiar todo).

Así esta sería una posible interpretación y explicación del soneto de Garcilaso. Dicha explicación no se aleja para nada del tema principal: el *carpe diem*.

• Figuras comentadas.

El soneto posee una extraordinaria belleza formal, producto de la maestría de Garcilaso a la hora de manejar los materiales lingüísticos. Garcilaso utiliza una amplia y variada adjetivación en este soneto.

En el Soneto XXIII de Garcilaso de la Vega vemos como el autor utiliza figuras de dicción sintácticas, pensamiento y tropos, mayoritariamente. Así lo que en primer lugar encontramos es que todo el poema es una gran metáfora, en la que en los dos cuartetos se habla de la juventud y la belleza mediante la utilización de elementos de la naturaleza y gran cantidad de adjetivos. Por otra parte, en los dos tercetos, Garcilaso con una metáfora hace una llamada a aprovechar la vida y la juventud, haciendo uso del tópico del *carpe diem*.

A continuación se realizará un estudio minucioso de las figuras y tropos que aparecen en la obra a comentar, decir que existen en el poema dos epítetos, es decir adjetivos que complementan a un sustantivo y que esta característica es obvia (*dulce fruto, clara luz*). Al no saber donde clasificarlos, los he puesto en primer lugar, ahora el análisis de las otras figuras:

Comenzando por las figuras de dicción nos encontramos en el plano fonológico y morfológico figuras de supresión, es el caso de las sinalefas (*rosa_y, ardiente_honesto, enciende_al...*) entre muchas otras más, el autor las emplea para conseguir versos endecasílabos en todo el soneto, ya que este se caracteriza por el endecasílabo. Siguiendo con el análisis encontramos dentro del mismo grupo, las figuras de adición repetitiva, es el caso de las aliteraciones como *muestra, vuestro, gesto, vuestro, honesto...* las aliteraciones crean dinamismo y más rapidez en la lectura de los versos y así le da más agilidad a todo el soneto.

Ya por último dentro de las figuras de dicción fonológicas y morfológicas tenemos un juego de palabras, es decir un calambur, que lo encontramos en los dos últimos versos (todo lo **mudará** la edad ligera/ por no hacer **mudanza** en su costumbre). Aquí tenemos un juego de palabras en *mudará* y *mudanza*, en ellas vemos como el tiempo que todo lo cambia siempre deja algo sin cambiar, y esto es su costumbre de cambiarlo todo.

A continuación se analizarán las figuras de dicción sintácticas. En primer lugar encontramos en el primer verso una figura sintáctica de supresión, como es el caso del zeugma, el ejemplo encontrado sería (en tanto que de ****supresión de color**** rosa y ****supresión de color**** azucena). En el encontramos la supresión de la palabra color, que podemos restituir porque aparece en el siguiente verso. La supresión de esta palabra es para evitar una repetición de palabras que están muy próximas entre sí y la lectura podía resultar pesada.

Dentro ya de las figuras sintácticas de adición, tenemos una de carácter simple, que es la gradación, esta la encontramos en el octavo verso (*mueve, esparce y desordena*) esta gradación es una enumeración con lógica, pues algo para que esté desordenado primeramente se ha de mover y luego esparcir. Ya entrando en el plano de las figuras de adición de carácter repetitivo, tenemos una epanaplesis o geminación el primer y quinto verso (***En tanto que*** de rosa y azucena/.../.../.../ y ***en tanto que*** el cabello, que en la vena). Aquí observamos la repetición de tres elementos (*en tanto que*) a principio de verso. Este recurso lo emplea el autor para crear un paralelismo en la descripción y así mantener la misma forma al describir.

Así, también hay figuras como el poliptoton (*vuestro, vuestra*) y (*mudará / mudanza*), en este último se repiten dos formas flexivas distintas de un mismo verbo mudar. Aquí como ya he dicho en otro momento hay un juego de palabras con estos dos elementos. Así mismo ya terminando con las figuras de dicción tenemos las de cambio de lugar, en este caso la más abundante en el hipérbaton, ya que existen varios en todo el poema, es el caso de los versos quinto y sexto (*el cabello, que en la vena del oro se escogió el cabello, que se escogió en la vena del oro*) así también encontramos otro en el segundo cuarteto por completo, ya que está alterado el orden canónico de la sintaxis. Esto se hace para darle belleza y dinamismo al texto. Por último, en el segundo terceto tenemos también otro hipérbaton en los tres versos, este quedaría del siguiente modo: *El viento helado marchitará la rosa, la edad ligera lo mudará todo por no hacer*

$S + V + O // S + V + O$

mudanza en su costumbre.

En las figuras de pensamiento encontramos una antítesis en el cuarto verso (*enciende el corazón y lo refrena*), ya que a la vez que exalta y altera al corazón, lo refrena y lo calma, es una oposición lógica tal como se puede observar ya que acelerar y frenar se oponen semánticamente.

Ya para finalizar, analizaremos los tropos. Hay que destacar la gran cantidad de metáforas, la gran mayoría in absentia, así, podemos también decir que todo el soneto de Garcilaso es una metáfora de la juventud y la fugacidad de la vida. Por una parte encontramos las siguientes metáforas:

- *Mirar ardiente*: en esta metáfora adjetival vemos como hay una metáfora en la mirada, a ella la califica como ardiente, para decir intensa y profunda.
- *El cabello que en la vena del oro se escogió*: En esta metáfora in absentia hace referencia a que el cabello de la dama era rubio y hace una comparación con el oro.
- *Cuello blanco, enhiesto*: En esta metáfora in absentia, vemos como Garcilaso haciendo uso de sus comparaciones habituales hace una comparación del cuello de la amada con la de una columna, tal como hace en la Égloga I cuando habla el pastor Nemoroso.
- *Primavera*: Otra metáfora in absentia la encontramos en este único elemento, ya que alude a la juventud, es una de las metáforas más usadas a lo largo de la literatura castellana.
- *Nieve*: Esta metáfora, también in absentia, se refiere a las canas, al color blanquecino que toma el pelo una vez llega la vejez, el comparar la vejez con la nieve o con el invierno es también típico de nuestra literatura.
- *Cumbre*: In absentia hace referencia a la parte más alta de una montaña, en este caso la montaña en la dama y la cumbre es su cabeza y su cabello.
- *Rosa*: In absentia, la rosa es símbolo de juventud y belleza, así en este poema cuando la utiliza la utiliza como metáfora de ambas cualidades ya citadas.
- *Edad ligera*: Esta metáfora in absentia hace referencia a el tópico del *tempus fugit* o fugacidad del tiempo, en ella edad significa tiempo y ligera hace referencia a la velocidad con la que el tiempo pasa.
- *Coged de vuestra alegre primavera....por no hacer mudanza en su costumbre*: En estos dos tercetos se ve claramente la metáfora in absentia del tópico más usado de la poesía: el *carpe diem*.

Otros tropos que encontramos en una sinestesia en el verso doce (*viento helado*) ya que se unen dos elementos de campos sensitivos distintos. Y por último, hay dos personificaciones (*alegre primavera*, *tiempo airado*). La primera personificación se ve claramente, pues la alegría es una característica de las personas y no de las estaciones del año, y aún teniendo en cuenta el significado de primavera (juventud), tampoco podemos decir que se le corresponda. Sin embargo, la juventud puede ser una sinécdoque de una persona, pues la juventud es una de las partes por las que pasa la vida de una persona. La otra personificación (*viento airado*), se puede discutir más, pero teniendo en cuenta que en este caso el adjetivo airado significa enojado, y tal como sabemos el enfado es característico de las personas. Así también podemos decir que hay una antítesis entre *viento airado* y *alegre primavera*.

Así hemos finalizado el análisis de las figuras y tropos de este soneto. Tal como vemos Garcilaso de la Vega sabe y tiene gran destreza a la hora de utilizar los recursos literarios en sus composiciones y que, así, éstas ganen toda la belleza y grandeza a la que Garcilaso de la Vega nos acostumbró y las cuales guardamos actualmente.

9. Valoración Personal.

Sin lugar a dudas, Garcilaso es uno de los mejores poetas españoles más importante, especialmente si tenemos en cuenta la evolución de la poesía española gracias a Garcilaso.

Personalmente considero a Garcilaso un gran poeta, no solo por introducir la métrica italiana en España, sino por la manera en la que este poeta plasmaba sus sentimientos. Garcilaso logra introducir al lector en un mundo idílico, que hace que este pueda comprender el sufrimiento y los sentimientos del autor, cosa que hasta el momento ningún autor había logrado en la poesía española. Garcilaso habla del amor de una forma mucho más humana que otros poetas, logra expresar la realidad de los sentimientos.

Me parece que Garcilaso es un autor que debe ser leído y conocido, así como toda su obra poética. Sin duda alguna es uno de los mejores poetas que ha tenido la literatura española, según, claro está, mi punto de vista y mi gusto poético.

Bibliografía.

Lapesa Melgar, Rafael. *Introducción a los estudios literarios*. 18ª edición. Madrid: Cátedra, 1991.

Rosso Gallo, Maria. *La poesía de Garcilaso de la Vega. Análisis filológico y texto crítico*. Madrid: BRAE, 1990.

Lapesa Melgar, Rafael. *La trayectoria poética de Garcilaso: Estudios completos*. 3ª edición corr. y aum. Madrid: Istmo, 1985

12

Garcilaso De la Vega